

Artículo 11

Los días de Herodes...

(Comentarios de Flavio Josefo)



Por el Dr. Elio M Rivera

No sé si lo entienda, pero el entorno que nos toca vivir moldea poderosamente nuestra manera de pensar, y el punto de vista con el que vemos la vida. Si no entendemos los días de Herodes, entonces no podremos comprender lo que tuvo que vencer el Señor Jesucristo.

Para tratar de tener una visión clara de estos días, escogí estudiar las historias relatadas en los libros del historiador judío, Flavio Josefo, y la Biblia. Afortunadamente, estos libros traen mucha luz acerca de la manera que se vivía en la época del rey Herodes.

Primero quiero que leamos una porción del libro “Antigüedades de los Judíos”, de Flavio Josefo.

“Herodes no fue un rey, sino el tirano más cruel que jamás haya gobernado un país. Ha asesinado a una multitud de personas y la suerte de aquellas que dejó con vida fue tan triste que envidiaban la suerte de los sacrificados. Herodes no sólo ha martirizado a sus súbditos, sino que, además, los ha maltratado como pueblo.

“En realidad, bajo Herodes, los judíos han experimentado en pocos años, más sufrimientos que sus antepasados en el largo espacio de tiempo que transcurrió desde el momento que los llevaron cautivos a Babilonia hasta el momento que regresaron a su patria bajo el rey persa Jerjes.

“Herodes murió en el año 4 después de Cristo a la edad de setenta años. Durante los treinta y seis años de su reinado apenas sí hubo un día en que no se cumpliera una pena de muerte.

“Herodes no respetaba a nadie, ni a su familia, ni a sus más íntimos amigos,

ni a los sacerdotes y tampoco a su pueblo. En la lista de sus asesinatos figuran los esposos de su hermana Salomé, su mujer Marianne y sus hijos Alejandro y Aristóbulo. Y por si esto fuera poco, hizo ahogar a su cuñado en el Jordán, y eliminó a su suegra Alejandra. Además, dos sabios judíos que habían arrancado las águilas romanas de oro de la puerta del templo fueron quemados vivos.

“Hircano, el último de la familia de los Hasmoneos, fue asesinado, y varias familias nobles completamente exterminadas. Cinco días antes de su muerte, el anciano rey hizo asesinar a su hijo Antípater.

“Después de asesinado Antípater, Herodes, en su lecho de muerte, elaboro su testamento, nombrando sucesores suyos a tres de sus hijos menores: Arquelao, como heredero de la realeza en Judea; Herodes Antipas y Filipo, como tetrarcas, soberanos de Galilea y Perea.

“Después de la muerte de Herodes el grande, Arquelao es reconocido como rey por su familia, y las tropas de Herodes, constituidas por soldados germanos, galos y tracios, también le reconocieron. No obstante, al saberse en el país la noticia de la muerte del déspota, estallaron brotes de violencia jamás conocida entre el pueblo judío. El odio contra la estirpe de los herodianos se mezcló la sublevación de los judíos contra Roma.

“En vez del duelo por la muerte de Herodes se elevan lamentos y quejas por sus inocentes víctimas. El pueblo reclama venganza por la muerte de Yehuda ben Serifa y Matafías ben Margolot, que fueron quemados cual teas humanas.

“La contestación de Arquelao no se hizo esperar, y mando sus tropas a Jerusalén. En un solo día se producen 3.000 víctimas. El atrio del templo se llenó de cadáveres. Esta fue la primera actuación de Arquelao, y puso al descubierto su verdadero carácter: El hijo de Herodes superó ampliamente a su padre en instintos de crueldad y en injusticias.

“Por otro lado, el testamento de Herodes el grande requería aún el beneplácito del emperador Augusto. Y por esta razón Arquelao y Herodes Antipas se desplazaron a Roma. Al mismo tiempo que ellos viajaban a Roma, se dirigen a Augusto cincuenta ancianos como embajada de Israel, para solicitar de él que les libere de aquella monarquía. En ausencia de los herodianos, los desórdenes adquieren mayor extensión. Para restablecer la paz, Roma manda a Jerusalén una legión de soldados. La desgracia requiere que

en medio de estos desórdenes llegue Sabino, el administrador del emperador romano. Sabino, sin escuchar consejos ni advertencias se instala en el palacio de Herodes y se ocupa de comprobar las contribuciones y los tributos de la región de Judea.

“En ese tiempo se celebraba una de las fiestas nacionales judías, y durante esta fiesta semanal acudían millares de peregrinos a la Ciudad Santa. En esa semana se produjo un choque sangriento. En la plaza del templo tiene lugar una lucha encarnizada. Las tropas romanas son apedreadas. Éstas incendian las galerías, penetran en el templo y roban todo lo que encuentran a su paso. El propio Sabino se apodera de 400 talentos pertenecientes al tesoro, para después atrincherarse apresuradamente en el palacio.

“La rebelión de Jerusalén se propaga rápidamente a todo el país como un violento incendio. Los palacios reales de Judea, después de ser saqueados, son pasto de las llamas. El gobernador romano de Siria acude con un poderoso ejército, reforzado con tropas de Beirut y de Arabia. Y cuando las fuerzas romanas aparecen en Jerusalén, los sublevados huyen. No obstante los soldados romanos los persiguen y los hacen prisionero. Dos mil hombres son crucificados...”.

Si quiere saber más de los escritos históricos de Flavio Josefo, le recomiendo leer sus libro: *“Antigüedades de los judíos”*



Herodes el Grande

Como vez Jesucristo no vino con todas las de ganar, el al igual que usted tuvo que nacer bajo un sistema político y en su caso, fue uno de los mas opresivos que han existido.

¿Por qué lo hizo? Pueden existir muchas razones, pero sin duda, que una de las principales es mostrarnos que podemos ser más que vencedores en cualquier circunstancia de nuestra vida.